



SÓLO PALABRAS LIMPIAS

(Esto va de Idealismo)

Dejar de ser niño es empezar a calentarse mucho la cabeza (y sobre todo el corazón).

Es interrogar, cuestionar lo establecido, juzgar. Y el momento de empezar a tomar decisiones sobre lo que somos y cómo queremos ser. El de ir empezando a atesorar aquello que consideraremos importante en nuestra vida.

El mundo deja de ser el terreno conocido y protector de nuestra infancia para convertirse en una incógnita siempre por descifrar, a la que debemos dar respuesta. Porque hay cosas que no nos gustan. Y no nos conformamos con dejarlas como están.

Y sin pensarlo demasiado, porque somos jóvenes y un poco temerarios, nos lanzamos de cabeza a ese camino del idealismo que aparece tan nuevo ante nuestros ojos como si nunca antes nadie lo hubiera recorrido. Y seguro que nadie lo hizo ni lo hará de igual forma.

De nuestras dudas, (tantas y que tantos dolores nos causan a veces), nacerán poco a poco convicciones tan apasionadamente sentidas que parecerá imposible no alcanzar lo perseguido. ¡Tanta es la fe del que cree! Tanta que no puede con nosotros el desaliento. Porque algunas son verdades de esas que estremecen el alma y se agarran a la sangre y a los huesos, quizá para siempre, formando parte de quienes somos.

Lo justo, lo bueno, lo noble... Aquello que una voz interior te grita y reclama, aquello que no podemos rehuir sin sentir vergüenza ante el único juez posible: nosotros mismos.

Palabras, ideas, valores y búsqueda constante nacidos del pozo hondo que es el alma y la conciencia.

Creencias que salen de lo más profundo de nuestra humanidad para ser y sentir con otros y juntos construir una realidad nueva a cielo abierto.

Ser de la OJE y ser idealista es casi lo mismo.

Quizá tengamos más de estos “especímenes” por metro cuadrado que nadie.

¿Cuáles son las cosas en las que tú crees? ¿Y cuántas de ellas nacieron aquí?

El proceso es siempre el mismo: escuchar, observar, sentir... Los cinco sentidos a tope y el sexto para “intuir” si aquello va contigo o no, si merece la pena apropiárselo. Palabras, ejemplo, personas, hechos, ideas, sentimientos. Somos una escuela de valores.

Les damos vueltas, los criticamos y desmenuzamos, los amasamos de nuevo, los dejamos reposar, nos peleamos a veces con ellos, reflexionamos... sentimos... Todos hacemos lo mismo.

Y un día salen del cajón de lo teórico para echar a andar en la práctica (con hechos - aunque sean pequeñitos- , nunca sólo con palabras huecas).

Ese es el día en que los hemos hecho “nuestros”.

Esta es una hermosísima canción que habla de ideales.